

Biocombustibles con sello nacional

Desde el 2005, Colombia comenzó a promover la producción y el uso de los biocombustibles. En ellos se visualizó una alternativa sostenible y rentable para reducir las emisiones contaminantes que surgen de la gasolina y ACPM. Esto, como parte de una política pública con enfoque ambiental que fue diseñada para alcanzar el desarrollo productivo y diversificado

de la canasta energética del país, con base en biocombustibles amigables con el planeta.

Disminuir la dependencia de combustibles fósiles por otros de origen natural, biodegradables y renovables también contribuye significativamente a la reducción de costos en la salud pública asociados a la mala calidad del aire. De allí que el uso de biocom-

**ESTE SECTOR
PODRÍA LLEGAR A
CREAR 49 MIL
EMPLEOS PARA
LA REACTIVACIÓN
ECONÓMICA, EN
LOS PRÓXIMOS
12 AÑOS.**

bustibles en sectores como el del transporte representa la opción de mayor celeridad para que el país logre cumplir la meta de minimizar en un 51 % las emisiones CO₂ al 2030.

Pero ¿qué tipo de biocombustibles se producen nacionalmente? De acuerdo con la Federación Nacional de Biocombustibles son dos: el alcohol carburante, también conocido como

bioetanol, y el biodiésel.

Para Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, la producción, comercialización y uso de biodiésel, por ejemplo, es un impulso a la transición energética que requiere un país como Colombia. “El compromiso de la palmicultura colombiana con los combustibles limpios y un mejor aire para respirar, está fielmente representado en el biodiésel por sus beneficios para el medioambiente, la salud pública, los motores de los vehículos y la reactivación

económica, generando empleo, mayor calidad del aire y aportar una fuente energía renovable basada en el agro”, expresa su presidente ejecutivo, Nicolás Pérez Marulanda.

De acuerdo con la consultora Econometría, los biocombustibles podrían llegar a crear 49 mil empleos para la reactivación económica, en los próximos 12 años. Esta industria actualmente aporta un 3,4 % del PIB agrícola en el país y genera 90 mil empleos ubicados principalmente en el campo colombiano.